



# INTERNET, LIBERTAD Y DEMOCRACIA<sup>1</sup>

## INTERNET, FREEDOM AND DEMOCRACY

Andrezj Lukomski<sup>2</sup>Germán Bula<sup>3</sup>

### RESUMEN

Este documento explora las posibilidades del Internet como medio para la democracia, desde el trabajo de Pierre Lévy, la idea de la acción comunicativa, las ideas en torno a la esfera pública de Al Gore y la idea del proyecto ilustrado a partir de Kant.

Palabras clave: Habermas, Kant, Lévy, Internet, libertad, democracia, acción comunicativa.

### ABSTRACT

This texts explores the possibilities of the Internet as a medium for democracy from the worl of Pierre Lévy, the idea of communicative action, Al Gore's ideas around the public sphere, and the project of enlightenment in the work of Kant.

Key Words: Habermas, Kant, Levy, Internet, freedom, democracy, communicative action.

### INTRODUCCIÓN

Este documento es un primer paso en la búsqueda de la respuesta a dos preguntas sobre los efectos del Internet en los ámbitos de la libertad y la democracia: ¿Qué cambios en la cultura política facilita o posibilita la tecnología de Internet?; ¿está justificada la esperanza en la capacidad de la Web para restaurar la participación cívica y la confianza en la democracia? (ver Gore 2007) En este texto, parte de una investigación más amplia, se presentan algunas de las posturas "ciberoptimistas" que ven en el Internet un vehículo para la democracia, y se ponen en relación con el proyecto ilustrado. El texto tiene seis grandes apartados: 1. La naturaleza de la Web, 2. La Web como fuente de

esperanza: Inteligencia Colectiva 3. La web como fuente de esperanza: la teoría de la acción comunicativa, 4. El proyecto de Al Gore: la restauración de la razón en el discurso público, 5. La Web y el proyecto Ilustrado, y 6. Las conclusiones.

#### 1. La naturaleza de la Web

En este apartado se tratan algunos de los rasgos de Internet que han suscitado esperanzas por parte de los ciberoptimistas. Para abordar el Internet, es importante anotar, con Wallace, que "no es un sólo entorno, sino varios" (2001, p.19). Pasar tiempo en un MUD, usar el correo electrónico, conversar en un grupo de noticias, estar en un *chat*,

1 Trabajo de reflexión teórica elaborado por los autores en la Universidad de la Salle. Trabajo entregado en 10/11/2009 y aprobado en 7/12/2009

2 Doctorado Pontificia Universidad Javeriana - PUJ - Sede Bogotá Filosofía Perfeccionamiento Pontificia Academia Teológica y Filosofía. Pregrado/universitario Wyzsze Seminarium Duchowne Ojcow Redemptorystow Teología y Filosofía. Profesor Universidad de la Salle. alukomski@gmail.com

3 Magíster en Filosofía de la Universidad Javeriana y profesor de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de la Salle, en el Departamento de Filosofía de la Corporación Universitaria Minuto de Dios y en la maestría en educación de la Universidad Santo Tomás. Autor, junto con Ronald Bermudez, del libro Alteridad y Pertenencia: Lectura eco crítica de María y la Vorágine (2009) gbulalo@unisalle.edu.co



etc., no es lo mismo. Los diferentes entornos suscitan conductas diversas. Por ejemplo, diversos entornos llevan a diversos grados de desinhibición en la comunicación, pues el grado de anonimato varía, según se trate de un foro completamente anónimo, de una comunicación por correo electrónico en donde no hay anonimato, de un chat donde se tiene un *nick* (apodo en línea estable) o un MUD donde además de un nombre se tiene una cierta corporalidad (aunque ni el nombre de nuestro avatar ni su cuerpo correspondan a los que tenemos *off line*, no se trata de un anonimato total) El aforismo de McLuhan "el medio es el mensaje", debe reconsiderarse para hablar de Internet: Los diversos medios son el mensaje, y la tecnología que los abarca es, a su vez, el mensaje.

La Internet es una red, una colección de nodos y conectores dir en donde unos cuantos nodos acumulan la mayor parte de los vínculos, y el resto, la mayoría, tienen muy pocos, os sitios con más vínculos orientados hacia ellos son los que tienden a acumular aún más vínculos, y por lo tanto a hacerse más visibles (Barabási<sup>4</sup>, 2002, p. 56 y ss.). Los buscadores de Internet como Google o Yahoo encuentran páginas a través de los vínculos dirigidos hacia ellas, por lo tanto, resulta que gran parte de la Web es invisible a estos buscadores (Piscitelli, 2005, p. 34-37). No obstante, la visibilidad en la red no está limitada a las páginas reconocidas o a los medios establecidos. A través de la red de vínculos y de herramientas sociales (correo electrónico, Facebook), una idea atractiva emitida por un desconocido puede difundirse rápidamente y conseguir visibilidad mundial (Barabási, 2002, p. 124 y ss.)<sup>5</sup>. Por lo tanto, si bien la web presenta una estructura jerárquica, sí es posible en ella una meritocracia de las ideas (ver Gore 2007), donde las buenas ideas se difunden sin importar quién fue su emisor.

Los vínculos entre páginas vinculan personas y son el producto de muchas decisiones individuales. Esta topología producto de decisiones descentralizadas produce racimos, es decir, comunidades de páginas altamente vinculadas entre sí y débilmente vinculadas con otros grupos de páginas. Es así que Pis-

citelli<sup>6</sup> habla de la autoorganización de la red como vivisistema (2005, p. 42-43. 148).

El carácter múltiple, meritocrático y autoorganizado de la red; es decir, la multiplicidad de entornos que ofrece, la posibilidad de adquirir visibilidad en ella por parte de cualquier individuo, y el hecho de que la topología de la misma es producto de las decisiones individuales y descentralizadas de muchos usuarios ligados en comunidades, son rasgos generales de Internet que generan esperanza en la red como medio para la democracia. Adicionalmente, hay dos usos particulares de Internet que fomentan la autonomía de los usuarios y que pueden resultar conducentes a la democracia: 1) el uso de los blogs y 2) el uso de Internet en cuanto medio de segundo orden, esto es, en cuanto medio referido a otros medios.

Los blogs, muy propios de la llamada "web 2.0" (es decir, los nuevos desarrollos de la web que permiten la participación activa y la formación de comunidades de usuarios), son sitios manejados por uno o varios administradores orientados hacia el intercambio de información respecto a algún tema, en los que los usuarios no-administradores pueden hacer comentarios y publicar sus propias ideas. Si bien el administrador del blog maneja una gran parte del contenido publicado, así como el carácter general del mismo; los comentarios de los usuarios son a menudo una parte central del éxito de un blog, que se entiende a sí mismo como una comunidad.

Los blogs mezclan contenido original con vínculos a otros sitios, y a menudo funcionan como filtros, seleccionando información, noticias, videos etc. de interés para el público del blog, que se identifica con los gustos o inclinaciones del administrador. Es una realidad que la cantidad de documentos contenidos en la Web jamás podrían ser revisados por un solo individuo; si la navegación de la Web produce frustración, no es porque ésta no tenga suficiente información, sino porque un individuo no encuentra la información particular que necesita. En este sentido, la función del blog como filtro es central a la calidad y el éxito de muchos blogs. En esto, los *blogs* como género de producción en línea,

4 Barabási, A. *Linked*. Cambridge: Perseus, 2002, p. 56 y ss.

5 *Ibid.*, pp.124 y ss.

6 Piscitelli, A. (2005). *Internet: la imprenta del siglo XX*. Barcelona: Gedisa. PP. 42-43, 148



resultan una imagen paradigmática de los medios en la era del Internet; afines a los DJs (que más que producir nueva música la reorganizan y resemantizan) y a la cada vez mayor cantidad de productos mediáticos cuyo contenido es el resumen y la crítica de otros productos mediáticos. ¿Qué hace que un blog, en cuanto filtro de información, sea de buena calidad? Piscitelli<sup>7</sup>, siguiendo a Blood<sup>8</sup>, menciona que los mejores Weblog crean para sus lectores "serendipia<sup>9</sup> reiterada y focalizada", es decir, capacidad de invención/descubrimiento amplificada. Es decir, un modo de alcanzar nuestros objetivos de transformación personales y colectivos (p. 58).

Ahora bien, el carácter participativo de los *blogs* (que se da en mayor o menor medida en los diferentes blogs según el sistema de comentarios que manejen y en general su interactividad), unido al carácter exploratorio intrínseco de la Web hace que, a diferencia de otros agregadores de información, los blogs estén enfocados hacia el descubrimiento, el desarrollo de proyectos y el crecimiento personal, apoyado muchas veces en la comunidad. Por ejemplo, en blogs como Boing-Boing se comparten instrucciones para *hackear* diversos productos con el propósito de re-diseñar creativa y autónomamente los productos que las compañías de tecnología sacan al mercado para ser consumidas pasivamente por una masa informe (ver [www.boingbpoing.net](http://www.boingbpoing.net)).

Los *blogs* tienen personalidades que, por supuesto, tienen que ver con la personalidad de sus administradores. A la larga, lo que apreciamos en un blog es la particularidad del *bloguero*, la peculiar mezcla de conocimientos e intereses de un individuo interesante, esto implica la capacidad de un blog para mutar y crecer, para incorporar nuevos intereses. En consecuencia, los blogs se

escriben en un registro personal y autobiográfico en el cual abunda el lenguaje irónico, emotivo, idiosincrásico, introspectivo y gracioso, así como las groserías y las jergas coloquiales. Este es un rasgo particular de los blogs pero ubicuo en Internet. Este giro hacia el *lenguaje informal* puede tener efectos en lo que se refiere al poder en la comunicación: es posible que las conversaciones entre legos y expertos, meros civiles y gente en el poder, o diferentes clases sociales se hagan más planas en cuanto al lenguaje (tradicionalmente, un factor diferenciador y jerarquizador).

Así pues, los blogs aparecen como medios participativos, formadores de comunidad, activos frente a las emisiones de medios masivos y subversivos con respecto al lenguaje. Todos estos son rasgos que generan esperanza en cuanto a los blogs como generadores de actividades, costumbres y vínculos comunitarios conducentes a la democracia.

Internet ofrece rasgos que los medios masivos no tienen, como la multiplicidad y diversidad de fuentes que se pueden consultar y el hecho de que la información no proviene de un conglomerado mediático que puede tener intereses políticos en su manera de reportar las noticias. Estas diferencias han permitido el uso de Internet para verificar, contrastar e investigar con respecto a las noticias proporcionadas por otros medios de comunicación. En *A second-order medium? The Internet as a source of electoral information in 25 European countries*, Lusoli (2005), confirma este uso de Internet en países europeos, como una manera de usar Internet difundida y que ocurre espontáneamente.

Ahora bien, así como existen usuarios activos de Internet, que verifican la información que reciben de éste y otros medios, también existen usuarios ingenuos y pasivos. Ade-

7 Ibid., p.58.

8 "Rebeca Blood en su libro *The Weblog handbook*, que es uno de los mejores escasos materiales sutiles sobre estos temas, insiste en que los mejores weblogs crean para sus lectores serendipia reiterada y focalizada, es decir capacidad de invención / descubrimiento amplificada: exactamente lo que un lector de no-ficción valora siempre es que la guía de interpretaciones elegida provea información que desconocíamos, autores valiosos que ignorábamos, asociaciones que nunca se nos hubiesen ocurrido y sobre todo orientaciones de cómo y dónde saber más acerca de algo cuyo conocimiento nos moviliza y fascina. Es decir, un modo de alcanzar nuestros objetivos de transformación personales y colectivos." (p.58) Blood, Rebecca. "Weblog Ethics", *The Weblog Handbook: Practical Advice on Creating and Maintaining Your Blog*. Cambridge: Perseus Publishing, 2002. 114-121.

9 Se trata de la palabra inglesa *serendipity*, castellanizada. Se refiere a un suceso aleatorio y afortunado, a encontrar un tesoro o una idea por accidente.



más, no existe ningún garante para la veracidad o pertinencia de la información que se encuentre en Internet.. Esto nos pone ante un rasgo de Internet que debe vacunarnos contra el determinismo tecnológico: Es posible utilizar Internet como un medio para el descubrimiento, el crecimiento personal, la investigación y, en general, la autonomía; pero, por eso mismo, el medio mismo no garantiza dicho uso; sí como un Stradivarius en manos de un músico mediocre, el Internet puede ser tan pasivo y esclavizante como cualquier medio masivo de comunicación.

## 2. La Web como fuente de esperanza: Inteligencia Colectiva

Internet no es propiamente un medio de comunicación, como lo son la radio, la imprenta o la televisión. Se trata, más bien, de una tecnología que posibilita un conjunto de nuevas y viejas formas de comunicación entre las que están los diarios en línea, el correo electrónico, los diversos tipos de blogs, la televisión producida o editada por usuarios, y un largo etcétera, todo soportado en la World Wide Web, o simplemente "la Web".

En conjunto, la tecnología de Internet permite que más personas accedan a la esfera pública, en calidad de receptores pero sobre todo en calidad de emisores; y facilita la coordinación espontánea de gran cantidad de personas. Para el pensamiento ilustrado, esto implica una ampliada capacidad para "hacer uso público de la razón", según la terminología de Kant. Para ciberoptimistas como Pierre Lévy<sup>10</sup> (1997) el Internet brinda la capacidad de producir una genuina inteligencia colectiva, y un espacio nuevo de existencia humana. Él hablará de un nuevo tipo de unidad orgánica producida por el Internet, que no se cristalizará en comunidades bien definidas, permanentes y territorializadas sino en comunidades efímeras, unidas en torno a una causa o problema y disueltas en el momento en que su razón de ser desaparece. Estas nuevas comunidades en línea tendrán por lo menos un aspecto que recordará la antigua organización tribal: la idea de los individuos como repositorios de la memoria colectiva. (Piscitelli, 2005, p. 125).

El colectivo hay que entenderlo de una nueva manera; los colectivos serán transitorios, formándose tan fácilmente como se disuelven, y no se crearán necesariamente alrededor de las antiguas filiaciones tribales, el territorio y el clan, sino alrededor de intereses comunes. En suma, y esto es una idea central para Lévy, el Internet tiene un efecto *desterritorializador* en tres niveles:

- A nivel tecnológico, Internet intensifica los flujos de información no territoriales: vuelve obsoletas las cartas, las revistas, eventualmente la TV, y probablemente - en esta época en que el terrorismo real e imaginado hace estragos- los viajes aéreos; recupera la información textual y vuelca a un esquema multimediático verdaderamente interactivo en tiempo real.
- A nivel social, intensifica la erosión de los límites (tanto como la migración y el fortalecimiento de las entidades políticas supranacionales), debilita el significado de las fronteras nacionales, recupera los niveles subnacionales de integración social, y construye mundos, aunque no territorialmente marcados, paradójicamente locales.
- A nivel cultural, Internet intensifica el remplazo de las estructuras lógicas y lineales por configuraciones "paradigmáticas", no lineales, volviendo obsoleto el modelo "sintagmático" de las culturas lineales centradas en la tradición, el pasado, la coherencia interna y las autolimitaciones; recupera al hombre pretipográfico, al intelecto liberado de las estrecheces del libro y fomenta una forma holista, no lineal y metacientífica de la racionalidad. (Lévy, 1997, p. 126)<sup>11</sup>.

Estos cambios en la manera de existir y pensar redundarían en lo que Lévy (1997) llama *Inteligencia Colectiva*, esto es, procesos colectivos de solución de problemas en donde una diversidad de intelectos y experiencias comparten sus saberes para la solución de problemas específicos, de manera desterritorializada. Para la democracia, esto significa la posibilidad de una democracia en la

10 Lévy, P. (1997). *Collective Intelligence*. Nueva York: Plenum. P. 125

11 *Ibid.*, p.126.



que los individuos participan como individuos, aportando sus conocimientos y experiencias particulares en un ejercicio de inteligencia colectiva en el manejo de sus comunidades.

### 3. La Web como fuente de esperanza: Teoría de la acción comunicativa

El filósofo y sociólogo Jürgen Habermas (2005), en su texto *Facticidad y Validez*, propone la teoría de la acción comunicativa para la comprensión de la sociedad y sostiene que las sociedades necesitan, además de la coacción y la integración sistémica, una dimensión de validez para sostenerse, y se adquiere a través de la acción comunicativa. Sólo a través de ésta es posible la coordinación no-violenta de planes de acción, lo que permite a su vez que se produzcan patrones estables de comportamiento, y por lo tanto, un orden social (p.79-80).

El ideal de la acción comunicativa sirve como horizonte o "estándar crítico" para juzgar las prácticas sociales en las que la acción comunicativa siempre aparece mezclada con acción estratégica y trato objetivante entre los actores (p. 67). En el ámbito del derecho, la legitimidad de una ley o de un gobierno (como algo distinto a su capacidad de coacción) depende de su validez, que a su vez depende del amplio acuerdo actual o potencial que haya alcanzado a través de la acción comunicativa. El público debe poder evaluar las políticas y aceptarlas o rechazarlas.

Pero, ¿en qué consiste la acción comunicativa? Es la acción orientada al entendimiento, en la que se abandona la actitud objetivante y dirigida a fines propios de la acción estratégica; dicha acción consiste en una manera de emplear el lenguaje:

El lenguaje orientado al entendimiento, del que depende la acción comunicativa, funciona del siguiente modo: los participantes, a través de la validez que pretenden para sus actos de habla, o bien se ponen de acuerdo, o bien constatan disentimientos que en el curso posterior de la interacción los participantes tienen en cuenta de común acuerdo. Con todo acto de habla se entablan pretensiones de validez susceptibles de crítica, que se enderezan a un reconocimiento intersubjetivo (p. 80).

La exigencia kantiana de publicidad y razón en el pensamiento se convierte en una de incondicional apertura a la crítica por parte

de los participantes en la acción comunicativa, y en una exigencia de pretensiones de validez, esto es, disposición a dar cuenta de las razones a favor de lo que se propone (p. 82). Se juzga que se ha llegado a un acuerdo motivado racionalmente, no mediante una definición trascendental de razón sino mediante criterios procedimentales; la motivación racional "descansa siempre en un poder-decir-que-no"; al acuerdo sólo puede llegarse no-coactivamente. Dicho de otro modo, el único poder debe ser el de los argumentos. Como ideal, la acción comunicativa pide situaciones discursivas planas, en las que no hay hablantes privilegiados, sea para emitir o criticar opiniones o para establecer la agenda de discusión.

Un estado gana legitimidad en la medida en que dialoga con la opinión pública, lo que a su vez requiere de formas constitucionales que permitan este intercambio; de un sistema gubernamental democrático donde se debata la política y de una esfera pública que informe a dicho sistema. Habermas no considera a la ciudadanía, a la manera de Rousseau, como un actor colectivo, como un sujeto. La participación en la esfera pública debe ser individual, y la opinión pública no puede ser un consolidado, promedio o registro de la opinión mayoritaria, sino que debe reflejar el disenso y la diversidad de los actores. La opinión pública no es, pues, el pueblo cuya voz es, según el dicho, la de Dios; no es un meta-sujeto monolítico (p.377). "Opinión pública" es el nombre genérico para la multiplicidad de voces más o menos organizadas en la esfera pública que entran en diálogo con, e influyen en, el poder oficial, y cuyo discurso es racional en la medida en que se acerca al ideal de la acción comunicativa, a la apertura discursiva, disposición a dar razones y ausencia de poder coactivo en los intercambios comunicativos:

El flujo de comunicación entre la formación de la opinión pública, los resultados electorales institucionalizados y las resoluciones legislativas tienen por fin garantizar que la influencia generada en el espacio de la opinión pública y el poder generado comunicativamente se transformen a través de la actividad legislativa en poder utilizable administrativamente (p. 375).

La validez de la opinión pública no tiene que ver con la adherencia estadística a una opi-





nión, sino con un proceso efectivo y constante de debate público; en efecto, "Una opinión pública no es, digamos, representativa, en el sentido estadístico del término. No es un agregado de opiniones individuales (...) no debe confundirse con los resultados de los sondeos de opinión" (p. 442). El sondeo de opinión pública es vertical, en la medida en que un solo emisor privilegiado emite las preguntas; puede contrastarse, por ejemplo, con el sistema del proyecto Urtak<sup>12</sup>, en la red, en donde los usuarios plantean las preguntas para el sondeo.

Como la opinión pública es un proceso -de mayor o menor calidad-, no se puede reificar y decir "el país llora" o "el país está con el Presidente"; más bien, estas generalizaciones amplias se hacen posibles cuando se ha erosionado la opinión pública. Por supuesto, una sociedad civil operante sólo es posible en la medida en que una sociedad tiene "patrones liberales de conducta y socialización políticas" (p.439). La esfera pública, sobre todo si es saludable, no es un ente monolítico sino una serie de discusiones variadas, a diferentes escalas, caóticas y traslapadas (pp. 454-455).

La calidad de la opinión pública se mide procedimentalmente, respondiendo a la pregunta por la apertura, transparencia y elaboración racional del discurso:

La calidad de una opinión pública, en cuanto medible por las propiedades procedimentales de su proceso de producción, es una magnitud empírica. Considerada normativamente, funda o establece una medida de la legitimidad de la influencia que las opiniones públicas ejercen sobre el sistema político [...] Así pues, es posible investigar empíricamente la relación entre la influencia efectiva y la calidad de las opiniones públicas. (p.443).

Mientras que el gobierno es un órgano especializado de administración pública, "las estructuras comunicativas de la opinión públi-

ca constituyen una vasta red de censores que reaccionan a la presión de problemas o situaciones problemáticas que afectan a la sociedad global, y estimulan opiniones influyentes" (p. 376). La participación en el discurso público no está limitada a intelectuales. Al margen de su capacidad argumentativa, los individuos, en cuanto miembros de la "vasta red de censores" pueden todos hacer aportes valiosos al discurso público ya que, en palabras de Dewey: "The individuals of the submerged mass may not be very wise, but there is one thing they are wiser about than anybody else can be, and that is where the shoe pinches, the troubles they suffer from" (Dewey, 1950, p. 348)<sup>13</sup>.

Es por esto que en la esfera pública se utiliza un "lenguaje existencial" para hablar de los problemas; en la esfera pública se habla de la propia vivencia, más que de un saber impersonal: "El espacio de la opinión pública toma sus impulsos de la elaboración de problemas sociales que tienen resonancia en la vida individual" (Habermas, 2005 pp.445 - 446)<sup>14</sup>. Esto nos recuerda el tono personal que se usa en Internet, y particularmente en los blogs.

Como indica Habermas -siguiendo a Dahl- la esfera pública informal puede encontrar una barrera de acceso a la regulación social efectiva en "la esoterización del saber de regulación y control políticos, que impide a los ciudadanos hacer uso del necesario saber de expertos [...] para la formación de sus propias opiniones", barrera que puede redundar en un "paternalismo fundado en el monopolio del saber"<sup>15</sup>. Mientras que Dahl mira con esperanza a las telecomunicaciones como una solución a este problema, Habermas es más escéptico.

Para Habermas, es necesario que existan asociaciones civiles a través de las cuales se entable un diálogo con el poder gubernamental. Como la discusión en la esfera pública está desligada de la toma directa de de-

12 El proyecto Urtak (<http://urtak.com>) busca producir un proceso y un reflejo de la opinión pública más fino que el de los medios tradicionales, permitiendo a los usuarios la construcción de temas de sondeo y de preguntas de sondeo. Actualmente, el foro más activo es una relacionado con el estatus ilegal de ciertas drogas.

13 Dewey, J. (1950). *Democracy*. En J.H Randall et al (eds), *Readings in Philosophy*. Nueva York: Barnes and Noble.p.348.

14 Habermas, J. (2005). *Facticidad y validez*. Madrid: Trotta. pp. 445-446.

15 *Ibid.*, p.395



cisiones, se le llama "público débil", y se caracteriza así: "la formación de la opinión desligada de la toma de acuerdos o decisiones, se efectúa en una red abierta e inclusiva de espacios públicos subculturales que se solapan unos con otros, con límites temporales, sociales y objetivos fluidos" (2005, p. 385). Estos espacios subculturales que se forman espontáneamente son asociaciones más o menos formales alrededor de las cuales se cristaliza el discurso público. Siendo un compuesto "salvaje" y desorganizado, Habermas considera que está más expuesto a "la represión y exclusión provenientes de la desigual distribución de poder social" (p. 385).

Habría que pensar si esto sigue siendo cierto en la era del Internet en donde, por ejemplo en Irán, el régimen tuvo muchos problemas reprimiendo las manifestaciones en contra de la elección de Ahmedinejad precisamente porque la oposición era "selvática y desorganizada"; cuando son cientos de miles los que protestan contra el gobierno, sin un foco central y accediendo independientemente a la Web, resulta difícil controlar la oposición.

Ahora bien, los *tweets* (mensajes en Twitter) de los disidentes iraníes no hubieran tenido tanta trascendencia si *bloggers* reconocidos como Sullivan, y luego los medios de masa tradicionales, no los hubieran reportado. Los medios de masa tienen el poder de brindar o no brindar visibilidad a las discusiones de la esfera pública informal y, por supuesto, en estas decisiones responden a sus propios intereses, si bien pueden perder su legitimidad si no reportan de manera responsable lo que ocurre en la esfera pública informal.

Es evidente que los medios no suelen cumplir este papel a cabalidad, con lo que pasamos a plantear diversos papeles posibles -y no excluyentes entre sí- para la Web en la democracia:

- Como medio alternativo y competencia a los medios tradicionales, obligándoles a hacer un mejor trabajo;
- Como plataforma para la esfera pública, brindando visibilidad a las voces que los

medios tradicionales han ocultado por pecado de omisión;

- Como plataforma para una esfera pública relativamente libre de la represión estatal, como en el caso de Irán
- Como medio de información y educación pública, para des-esoterizar el debate público y debilitar la tecnocracia;
- Como plataforma para la formación de las organizaciones que, para Habermas, constituyen la sociedad civil;
- Como ampliación de la esfera pública, permitiendo el acceso y la voz de quienes antaño estaban excluidos por falta de posibilidades de acceso.

#### 4. El proyecto de Al Gore: la restauración de la razón en el discurso público

Al Gore<sup>16</sup> (2007) en su texto *El Ataque contra la razón* hace -al mismo tiempo- una crítica a la degeneración de la esfera pública estadounidense y una denuncia de los abusos de la administración Bush. Aquí reseñaremos dos de sus tesis: la idea de la democracia pensada para una esfera pública dominada por un medio en particular (la imprenta) -con ciertas características- pero que fue transformada con la llegada de nuevos medios, y la esperanza de que el Internet puede ayudar a restablecer la confianza en la democracia y la participación cívica.

Para Gore (2007), la democracia en cuanto producto de la Ilustración, fue concebida y diseñada para una época dominada por la imprenta. La misma idea de esfera pública (según una frase más estadounidense, "el mercado de las ideas") tiene la imprenta como pre-condición tecnológica. El advenimiento de la radio y la televisión no son neutrales respecto a la esfera pública: así como la publicidad distorsiona el mercado de bienes (como ha mostrado Galbraith), así también la propaganda política distorsiona el mercado de las ideas. La naturaleza del medio televisivo favorece mensajes cortos y dirigidos a las emociones y la creación de narrativas, a diferencia del medio impreso, que favorece el debate reflexivo:

El mercado de las ideas en los albores de la democracia tendría tres características im-

16 Vicepresidente de los Estados Unidos durante la administración Clinton y premio Nobel de la Paz por sus esfuerzos contra el calentamiento global. Gore, A. *El ataque contra la razón*. Barcelona: Random House-Mondadori. 2007, p.25.



portantes: 1. Estaba abierto a todos los individuos, sin barreras para entrar, salvo la necesidad de ser alfabetizado. Es preciso añadir que este acceso se aplicaba no solamente a quien recibía la información, sino también a aquellos que tenían la capacidad de *contribuir* con información al flujo de ideas disponibles para todos. 2. El destino de las ideas aportadas por los individuos dependía, en su mayor parte, de una meritocracia de ideas emergente. Aquellos a quienes el mercado juzgaba como buenos ascendían a lo más alto, con independencia de la riqueza o la clase social del individuo que las aportaba. 3. Las reglas aceptadas del discurso daban por sentado que todos los participantes estaban gobernados por el deber no verbalizado de buscar el consenso general. Eso es lo que llamamos una "conversación democrática" (Gore, 2007, 25)<sup>17</sup>.

Actualmente, y bajo el imperio de la televisión, el ingreso al mercado de las ideas tiene que ver con el poder económico; los poderes económicos que controlan los grandes canales de televisión los utilizan para promover determinadas ideas por sobre otras, distorsionando la meritocracia de las ideas. Los medios reportan historias basándose en narrativas que explotan emociones como el miedo; promueven el entretenimiento más que información; y obedecen a compromisos ideológicos. De esto resulta una esfera pública polarizada que no está guiada por la intención de buscar el consenso.

Todos estos cambios han expulsado a la razón de la esfera pública; si se considera a los sistemas democráticos y a la esfera pública como un sistema de toma de decisiones, la invasión de Irak puede servir como ejemplo patente del fracaso del mismo. La recuperación de los diversos males que aquejan a la democracia (la apatía ciudadana y la transformación de la opinión pública en un bien manejado por los publicistas) pasa por el regreso de la razón a la esfera pública.

El autor norteamericano se pregunta ¿cómo restituir la participación ciudadana en la esfera pública? En la medida en que tanto la

clase política como la esfera pública mediática permanecen aisladas de las opiniones de los ciudadanos del común y no responden a sus preocupaciones, la participación ciudadana seguirá degenerándose. Para Gore, la clave está en tener, más que una ciudadanía bien informada, una ciudadanía bien conectada. Esto al mismo tiempo significa una ciudadanía bien informada en cuanto verifica constantemente y de manera descentralizada la información en la esfera pública, y una ciudadanía que se hace escuchar, en cuanto un individuo o un grupo de individuos puede convocar a muchos otros.

En este sentido, el Internet es una fuente de esperanza. Primero porque no es sólo un medio para la difusión de información sino que permite la investigación por parte de los individuos, lo que lo hace cualitativamente diferente de la televisión y la radio, y segundo, porque empodera a los ciudadanos del común para difundir sus ideas, difundir información y organizarse políticamente. Usando Internet como medio para fomentar la participación, comunidades políticas como *MoveOn.org* y *RightMarch.com* están atrayendo a más personas al proceso político. Aparte de usar Internet como una herramienta de organización en red, también lo aprovechan para organizar reuniones presenciales. (Gore, 2007, 285)<sup>18</sup>.

Hay que anotar que es gracias a un marco legal de neutralidad de la red que se hace posible la revitalización de la esfera pública por parte de la Web, marco legal que ha sido atacado por los proveedores de servicios de Internet que buscan más control sobre el acceso a contenidos. Hoy en día, el tema del net *neutrality* tiene gran importancia en la política estadounidense, y, por supuesto, lo que surja de esta lucha tendrá fuertes repercusiones a nivel mundial.

## 5. La Web y el proyecto Ilustrado

En su texto, *Respuesta a la pregunta ¿qué es la Ilustración?*, Kant (2003)<sup>19</sup> describe el ideal ilustrado como un alcanzar la mayoría de edad. Define la minoría de edad como "la incapacidad de servirse del propio entendi-

17 Ibid., p. 25

18 Ibid., p. 285.

19 Kant, I. *Respuesta a la pregunta ¿qué es la Ilustración?*, 1783. [http://espora.org/furia/dossier\\_autonomia/Qu%E9-es-la-Ilustraci%F3n.pdf](http://espora.org/furia/dossier_autonomia/Qu%E9-es-la-Ilustraci%F3n.pdf)





miento sin la guía de otro" (p.1); los 'otros' que piensan en lugar de los menores de edad, quienes se benefician de la cobardía y pereza de los primeros y, por tanto, se encargan de que tengan miedo de pensar por sí mismos, son los tutores. Los menores de edad se acostumbran al uso mecánico de la razón: "las prescripciones y las formalidades, o sea, los instrumentos mecánicos de un uso racional o mejor del mal uso de sus dones naturales, son los grilletes de una minoría de edad que se vuelve permanente" (p.3).

Sin embargo, a través de pensadores autónomos, una sociedad puede ilustrarse siempre y cuando esté garantizada la libertad de hacer uso público de la razón, esto es, "el que hace cualquiera como intelectual ante su público universo de lectores" (p. 5). Kant distingue este uso público de la razón con un uso privado; en cuanto hacemos parte de una "máquina" social, debemos obedecer pasivamente, pero en cuanto miembros de una nación o de la sociedad cosmopolita, y razonemos "en cuanto intelectuales" ante un público universal podemos y debemos hacer uso autónomo de la razón.

Tenemos pues, el hombre-máquina, parte pasiva de la máquina social, que se opone - aunque puede coexistir- con el hombre propiamente dicho, el pensador autónomo que obra de acuerdo con su dignidad, y en esta medida es ilustrado. Una sociedad ilustrada es aquella que permite, en sus leyes y funcionamiento, y que estimula, en su ethos, el pensamiento autónomo (teniendo en cuenta que éste es como un músculo, que se atrofia cuando no se ejercita). Este pensamiento debe poder influenciar la voluntad general del pueblo y, de esta forma, al gobierno, pues la legitimidad del mismo se basa en el asentimiento de los gobernados.

Si bien esta descripción del ideal ilustrado es aún válida a grandes rasgos, es importante hacer notar dos rasgos de la misma que son propios del contexto de Kant pero que habría que problematizar en relación con el presente: 1) Kant nunca toma en cuenta los problemas de visibilidad, acceso y control económico de los medios de comunicación que hacen parte de nuestro presente,

2) El "uso público de la razón" del que habla Kant está descrito en términos intelectualistas; la esfera pública sólo parece contemplar ensayos académicos escritos por hombres con una determinada educación. Hoy en día, los ideales democráticos e ilustrados conciben una esfera pública más plural, en la que todas las voces deben ser razonables, pero no por ello deben regirse por un ideal particular de lo que debe ser la razón, como una entidad definida y reificada<sup>20</sup>.

A pesar de estas anotaciones, es claro que el Internet da qué pensar al ideal ilustrado, en cuanto medio que potencia el uso de la razón pública, como plataforma de la libertad, como espacio para existir el individuo, por fuera de la máquina que nos exige convertirnos en máquinas.

## 6. Conclusiones

La democracia del ideal ilustrado es una conversación en la que deben participar, de la manera más horizontal, razonada y libre posible, tantas voces como sea posible. Esta racionalidad significaba en el siglo de Kant la adhesión a una idea determinada de racionalidad y se entiende en nuestro siglo de manera procedimental: racional es una discusión transparente, abierta a la crítica, plural, exigente de razones para la validez de lo enunciado, dirigida al consenso pero tolerante del disenso, y no distorsionada por poderes extra-discursivos. El Internet, en cuanto plataforma de comunicación con pocas barreras tanto para la emisión como la recepción de mensajes, parece de entrada una tecnología favorable para el ideal democrático ilustrado.

Sin embargo, la facilidad de acceso es sólo una de las muchas características de esta nueva tecnología que, como anotamos, aglomera diversos medios de comunicación. Es pues necesario estudiar más a fondo el medio mismo, y también mirar otras perspectivas desde las cuales puede considerarse la Web como una fuente de esperanza.

Al revisar las ideas de algunos autores que abrigan esperanzas en el Internet como una tecnología que podría profundizar y avanzar la democracia, a continuación, a manera de

<sup>20</sup> El corrector automático del computador en que escribo inicialmente quiso cambiar la palabra "reificada" por la palabra "deificada". Estuve tentado a acatar la sugerencia.



resumen, presentaremos una serie de ideas fuerza que capturan lo que tienen en común los diferentes autores que hemos reseñado:

1. Una democracia es real y legítima en la medida en que la participación ciudadana en la misma es: a) extendida, b) libre c) ponderada, d) particularizada y e) efectiva, en el sentido de que la deliberación pública encuentra una respuesta institucional. El Internet, como tecnología, permite implementar mecanismos de participación que superan al voto popular y la tradicional esfera pública.

En efecto, es técnicamente posible con el Internet superar los problemas de participación masiva que presentan las democracias modernas, y para los que la democracia representativa y plebiscitaria resulta una burda solución. Esto, sin embargo, no requiere de la mera tecnología sino de marcos institucionales y culturales en los que estas implementaciones de la tecnología sean factibles. La Web actual se puede contemplar como "acercándose o alejándose" del uso ideal de la misma, vislumbrado por los profetas del Internet y prescrito por los caracterizadores de la democracia.

2. El proceso de toma de decisiones en una democracia es racional en la medida en que es: a) abierto a críticas, b) abierto a una diversidad de opiniones, c) transparente, d) libre de todo poder distinto al de los argumentos (lo que implica que las reglas del discurso mismo pueden ser negociadas). El Internet, como medio de comunicación, permite a) y d), y facilita b) y c).

En efecto, la Web permite llevar un registro de las comunicaciones, facilitando la transparencia, y puede usarse para poner en contacto a una gran diversidad de personas. No obstante, no garantiza estos usos, ni el hecho de que exista una cultura abierta y deliberativa. El discurso político en Internet puede evaluarse en estos puntos para medir su cercanía con el ideal. Es importante distinguir el uso que se le da a una tecnología de las posibilidades ínsitas en la misma.

¿Son justificadas las esperanzas que se tienen sobre Internet? Como hemos mostrado es necesario mirar lo que efectivamente está sucediendo con la esfera pública en la Web, de manera particularizada. Con miras a evaluar la calidad de las discusiones en línea, habría que distinguir entre los rasgos del medio que son más o menos inamovibles (asincronía, ausencia de contacto individual, anonimato, capacidad de vincular y de investigar) con los que están en manos de una comunidad en línea (reglas, sistemas de comentarios, etiqueta). Desde este punto de vista, es posible determinar qué tanto una comunidad busca el disenso productivo o la conformidad.

#### **BIBLIOGRAFÍA**

BARABÁSI, A. *Linked*. Cambridge: Perseus, 2002.

BLOOD, Rebecca. "Weblog Ethics", *The Weblog Handbook: Practical Advice on Creating and Maintaining Your Blog*. Cambridge: Perseus Publishing, 2002.

DEWEY, J. *Democracy*. En J.H Randall et al (eds), *Readings in Philosophy*. Nueva York: Barnes and Noble, 1950.

GORE, A. *El ataque contra la razón*. Barcelona: Random House-Mondadori. 2007.

HABERMAS, J. *Facticidad y validez*. Madrid: Trotta. 2005.

KANT, I. *Respuesta a la pregunta ¿qué es la Ilustración?* Recuperado del sitio Web [www.utadeo.edu.co/programas/humanidades/pdf/ejemplo\\_ensayo\\_filosofico.pdf](http://www.utadeo.edu.co/programas/humanidades/pdf/ejemplo_ensayo_filosofico.pdf). 2003.

LÉVY, P. *Collective Intelligence*. Nueva York: Plenum. 1997.

LUSOLI, W. "A second-order medium? The Internet as a source of electoral information in 25 European countries." *Information Polity*, (10). 2005.

PISCITELLI, A. *Internet: la imprenta del siglo XX*. Barcelona: Gedisa. 2005.

WALLACE, P. *La psicología de Internet*. Barcelona: Paidós. 2001.